

Así lideras, así compites

EL LÍDER NO ES QUIEN, JERÁRQUICAMENTE, OCUPA EL PUESTO DE JEFE. UN DETERMINADO CARGO NO CONVIERTE A NADIE EN LÍDER, SINO EL HECHO DE TENER PODER DE INFLUENCIA SOBRE OTRAS PERSONAS. ESTE LIBRO ANALIZA CÓMO ENTRENAR ESTE PODER PARA SER EL MEJOR LÍDER

Por Patricia Ramírez

EL TEMA

A partir de su propia experiencia de más de veinte años ejerciendo como psicóloga de equipos de fútbol de primer nivel y de deportistas de élite, Patricia Ramírez ha sido capaz de condensar en *Así lideras, así compites* las características que hacen de una persona un buen entrenador: desde la habilidad para marcar objetivos claros hasta la capacidad para soportar la presión, pasando por la predisposición para delegar en otras personas correctamente. En definitiva, la importancia de contar con un equipo motivado para alcanzar el éxito y las claves para conseguirlo. Porque en última instancia, más que los resultados lo que cuenta es el rendimiento para el éxito a largo plazo.

Cuando pronunciamos la palabra líder nos viene a la cabeza la imagen de un dirigente honrado, locuaz, comunicativo, con carisma... O un gran orador. O un Premio Nobel. Personas que han impactado en otras, que han dejado su huella, sus valores y su *know-how*. Pero líderes podemos ser todos. O por lo menos, todos los que tengan interés en tener presencia en un grupo, dirigir personas y desempeñar ciertas responsabilidades.

SON LÍDERES...

- * Los padres y madres que, a través de su modelo de conducta, sus valores, su ejemplaridad, la paciencia, su comunicación asertiva, consiguen un clima de confianza en casa. Padres y madres que educan a personas de bien, que educan en la tolerancia y el respeto, dando a sus hijos la oportunidad de pensar de forma crítica, elegir y participar en su propio proceso de formación y crecimiento personal.
- * Los entrenadores deportivos que educan en valores, enseñan a sus deportistas a disfrutar del deporte, a respetar a rivales, a árbitros y a todos los que componen la comunidad deportiva. Entrenadores que estudian a su oponente, innovan, aconsejan, animan, motivan, se desgañitan diciéndoles a sus chicos y chicas que son capaces de todo y de superarse cada día. Entrenadores

que dan más valor al esfuerzo y al trabajo que a la estrella capaz de marcar diferencias con su talento. Hay entrenadores capaces de hacer grupo, unir a los suyos como una piña para que por encima de todo esté el compromiso de unas personas que se sienten importantes en cada entrenamiento y cada fin de semana de competición. Chicos y chicas que disfrutan de su deporte, ríen, se chocan la mano con cada tanto y comparten con orgullo las victorias y las derrotas.

- * Los capitanes de los equipos. Que transmiten la filosofía, los valores, el amor hacia una camiseta a todo el que llega a jugar a un equipo. Su experiencia, madurez y jerarquía permiten que sean un ejemplo para sus compañeros, alguien en quien confiar cuando hay que hablar con el cuerpo técnico y son los que defienden a sus compañeros dentro y fuera del campo. Personas con sentido común capaces de mirar antes por el objetivo grupal que por las individualidades y los egos.

- * Los grandes maestros y educadores de nuestros hijos. De ellos depende en gran parte el futuro. Son capaces de conseguir que alguien ame u odie una asignatura. Con paciencia, benevolencia y mucho amor por la profesión y los niños, les inculcan conocimientos y sacan lo mejor de ellos.

- * Esos amigos que tienen la palabra justa en el momento más apropiado. Esas personas en las que puedes confiar, que te inspiran, que son honestos contigo y capaces de decirte cuándo te equivocas. Con argumentos y ternura. Personas que quieren el bien para ti y que te lo hacen saber. Capaces de



**ASÍ LIDERAS,
ASÍ COMPITES.**
Autora: Patricia Ramírez.
Editorial: Conecta.
Páginas: 240.
Precio: 16,90 € (en
 papel) y 9,99 € (ebook).



Patricia Ramírez

Licenciada en Psicología, master en Psicología Clínica y de la Salud y doctorado en el Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico de la Universidad de Granada, es socia fundadora del centro de psicología y neuropsicología Ramirezcaracuel. Además, colabora habitualmente en medios de comunicación y da conferencias en temas relacionados con el trabajo en equipo, el liderazgo, la cohesión, el optimismo y la actitud.

movilizar al grupo, tomar decisiones, motivar para reunirse, proponer planes y llevarlos a cabo.

- * Políticos de los de verdad. Sí, esos que piensan en los ciudadanos. Esos que hacen lo que dicen que van a hacer. Políticos que tienen palabra.
- * Los que, ocupando un cargo de líder, jefe, mando intermedio, director general o presidente de lo que sea, son respetados no por su cargo y sí por su buen hacer.
- * Es un líder aquella persona que, por su profesionalidad, sentido común, valores, calidad humana, capacidad para relacionarse con otros, se

convierte en alguien a quien los demás desean imitar y a quien se quieren parecer. Una persona con comportamientos e ideas que enriquecen, que aportan soluciones y positividad, alguien más centrado en soluciones que en problemas. Esa persona que nos gusta tener a nuestro lado porque sencillamente, suma.

- * Los grandes profesionales que, por su experiencia, sabiduría, conocimientos, son capaces de dejar huella, hacer historia y ser respetados por los miembros de su comunidad, por sus pacientes, clientes, etc. Desde el frutero que te ofrece el

mejor de sus tomates, al médico al que confías tu intervención quirúrgica. Y muchos otros que me dejo en el tintero. Los líderes nos inspiran. A los líderes los admiramos.

DEJAR HUELLA

Los líderes dejan una huella profunda en las personas a las que han tenido el gusto de dirigir. Personas que hoy en día sienten que sus objetivos, sus capacidades, las metas logradas y parte de las victorias se las deben a aquellos que fueron capaces de creer en ellos y de impulsarles. Un líder saca de nosotros lo que a veces ni siquiera sabemos que tenemos. Por eso nos sentimos tan agradecidos cuando llega una persona así a nuestra vida, cuando confía en nosotros, cuando nos hace creer de lo que somos capaces y lo conseguimos.

A LIDERAR TAMBIÉN SE APRENDE

Si tuviéramos que quedarnos con los cinco puntos claves que esperaríamos de un líder, estos serían:

1. Capacidad para motivar, para ilusionarte con el proyecto, con el equipo, con la tarea, con lo que sea. Un líder que consigue implicarte emocionalmente en el proyecto tiene parte del trabajo hecho. Muchas son las victorias que se ganan más con el corazón y la emoción que con la cabeza. Si deseas lograr algo, necesitas sentirlo.

2. Ser un buen comunicador. Existen grandes catedráticos, brillantes médicos, profesores de todo tipo, con conocimientos, inteligencia, cultura y experiencia, pero incapaces de hacer llegar su sabiduría a los demás. Claridad, concreción, sencillez, orden e incitar a la acción a través del discurso es fundamental para que tu gente sepa qué tiene que hacer y cómo. Muchos trabajos se entelencen o se cometen errores porque la persona no tiene claro qué se espera de ella.

Los que comunicamos tenemos muy claro lo que queremos decir, pero se necesita entendimiento para que el otro comprenda y haga lo que tú deseas que haga. No subestimes al que te escucha: no es torpe ni le falta atención. A veces es más un problema de cómo transmites tú como líder. Si no hay un mensaje claro, el grupo, el equipo o un solo trabajador no te dará resultados.

3. Respeto. En toda su dimensión: las palabras que utilizas, cómo te diriges a los tuyos, cómo corriges, el trato que das a tus trabajadores, el respeto hacia los horarios, los tiempos o la conciliación.

Respeto significa tener al otro en cuenta y demostrarle que es alguien por quien te preocupas y a quien estimas. Respeto también incluye ser prudente. No criticar a la gente que no está presente, ni hablar de los errores o fracasos de los tuyos en público. Un líder que respeta saca la cara por los suyos.

4. Ser justo. Las personas somos humanas y está claro que tenemos más o menos simpatía según los demás encajen con nosotros. Pero como líder, no puedes utilizar las simpatías personales para favorecer o perjudicar a los miembros de tu equipo.

5. Ser un Pigmalión. Esperar cosas buenas de los tuyos, poner en tu equipo unas expectativas positivas y hacer por descubrir sus talentos ayudará a que ellos confíen en sí mismos. Cuando estamos atentos a los talentos de nuestros trabajadores, les estamos transmitiendo que confiamos en ellos, que les vemos capaces de conseguir lo que les hemos propuesto y que en definitiva, son buenos. Si esperas cosas buenas, también te comportarás de forma diferente: tendrás más paciencia, les dejarás el tiempo oportuno para resolver su trabajo, alentarás en el aprendizaje, porque sabes que tienen capacidad para ello y les motivarás hasta que consigan lo que tú crees que pueden alcanzar.

Hay muchas otras virtudes de un líder, como su honestidad, la capacidad de cohesionar, su responsabilidad, ser un modelo de conducta para los suyos, su prudencia, optimismo y positividad, el tipo de objetivos que se establece y cómo lo hace, la capacidad de delegar, etc.

ADIÓS AL AUTORITARISMO

Nada de lo expuesto viene genéticamente determinado. Solo hay que creer firmemente en que es la vía para que tu equipo trabaje de forma eficaz. Di adiós al autoritarismo, al grito, a someter a la gente. Di adiós al “aquí mando yo”. Y abre la mente a los valores y al buen clima laboral.

Hazte esta pregunta: ¿si tus trabajadores tuvieran el poder de elegir a su líder, seguirías siendo tú? Si la respuesta es SÍ, enhorabuena. Si crees que es NO, es el momento de hacer autocrítica y entrenarte para ser un líder que se guste y guste a los demás. Para ello necesitas seguir esta receta:

1. ¿Qué tienes que trabajar? Igual comunicas bien, pero te falta paciencia. Igual eres simpático, positivo y honrado, pero no sabes delegar. Todos tenemos algún área de mejora. Detecta cuál es la tuya.

2. ¿Para qué? Si encuentras tu motivación, todo será más fácil. Elige lo que más te anime: mejorar la relación con los demás, aspirar a otro trabajo



con más responsabilidad sobre la gestión de personas, crecimiento personal, ser más valorado por los que diriges, ganar más dinero...

3. Ahora que sabes lo que quieres y para qué lo quieres, ¿cómo te vas a entrenar? Leer un libro de autoayuda, apuntarte a un curso de formación, trabajar con un coach... Elige la metodología que vaya más contigo, aquella que sea más cómoda para ti y, sobre todo, que te lleve a generar el cambio.

4. Practica. Ponte objetivos, valóralos, siéntete a gusto con cada paso y cambio que vas dando. Refuézate a ti mismo.

5. Saborea. Disfruta de tu nueva relación con los demás. Pide opinión a las personas de confianza. Diles que si han observado en ti algún cambio respecto a lo que has entrenado y que eso facilita la relación de liderazgo y gestión hacia ellos.

Ser líder es una carrera de fondo que, además, no tiene meta. Nunca se termina de aprender. Porque cada persona a la que diriges te forma a ti también. De cada trabajador sacamos nuevas enseñanzas. Y cada persona necesita algo distinto de ti. Por eso no puedes estancarte y pensar que tú de este tema "ya lo sabes todo". Nunca se sabe todo, y menos aún cuando trabajamos con personas. Recuerda que son personas, no recursos humanos. Hay una diferencia abismal entre un concepto y otro. Recuerda que conectar con los tuyos es una fuente de placer, para ti y para los demás.

COMPROMISO RESPONSABLE

Un líder, formal o no formal, es aquella persona de la que se espera, que en un momento determinado, tenga fuerza y habilidad para resolver una situación. Toda la atención está puesta en él. Asumir esa responsabilidad conlleva:

* **Valentía.** Para no dar una oportunidad por perdida, arriesgar. Un líder se ofrece para resolver la situación. No tiene miedo a fallar, porque fallar no entra dentro de sus planes.

* **Seguridad y confianza.** La duda debilita e impide que saques tu mejor versión. El líder conoce su talento y sus habilidades, su experiencia de éxitos y su trabajo y esfuerzo le dicen que está preparado y que puede hacerlo.

* **Ambición y garra para mantener la intensidad todo el partido.** Ningún resultado es motivo para bajar los brazos. El líder siempre quiere más, el líder lo desea todo. Tiene objetivos desafiantes e invierte todo lo que tiene para conseguirlos.

¿Tú eres un líder? ¿Desearías serlo? En *Así lideras, así compites* tienes todas las herramientas para formarte y disfrutar del liderazgo.

¿Por qué lo recomendamos?

Porque aborda el liderazgo de forma integral, con temas como la motivación, las expectativas, los ejemplos de liderazgo, la comunicación, los objetivos y cómo trasladar confianza y seguridad a un equipo de personas.

Porque el mundo está lleno de jefes autoritarios, sin empatía, que piensan que sus trabajadores no harían nada si no fuera porque ellos son exigentes, y es necesario que esto cambie.

Porque invita a entrenar el liderazgo como cualquier otra actitud o competencia en la que deseemos mejorar y superarnos.

Porque transmite valores imprescindibles para buscar el éxito personal y profesional, y así poder disfrutar de la satisfacción del trabajo bien hecho.

